

La epidemia de miedo se extiende por el mundo

El arte de la guerra

Por: [Manlio Dinucci](#)

Globalización, 05 de marzo 2020

[II Manifiesto](#)

Región: [Mundo](#)

Tema: [Salud](#)

La exageración sobre la peligrosidad del coronavirus en relación con otras enfermedades así como la preparación de la respuesta de los principales actores, 2 meses ante de la aparición de la epidemia, resultan especialmente sorprendentes. Por el momento, parece apresurado tratar de sacar conclusiones.

Partiendo del principio que no hay que subestimar el coronavirus y que se deben seguir las 10 reglas de prevención divulgadas por el ministerio de Salud [italiano], habría que adoptar además una 11ª regla fundamental: impedir también la propagación del virus del miedo.

Sin embargo, los medios de prensa, principalmente la televisión, comenzando por la Rai [1], que está dedicando sus espacios informativos casi enteramente al coronavirus, se dedican precisamente a propagar el miedo, un virus que penetra así en todos los hogares, a través de los canales de televisión.

Pero esas mismas televisoras que siembran la alarma sobre el coronavirus callan el hecho que la gripe invernal, ha resultado mucho más letal que el coronavirus, dejando en Italia, sólo durante la 6ª semana de este año 2020 –según el Instituto Superior de Salud–, un promedio diario de 217 muertes, provocadas por complicaciones pulmonares y cardiovasculares derivadas de esa simple gripe. Tampoco dicen que –según la Organización Mundial de la Salud (OMS)– en Italia mueren cada año más de 700 enfermos de SIDA, lo cual representa un promedio de 2 fallecimientos diarios, de un total mundial de 770 000 muertos por el SIDA.

Al referirse a la campaña alarmista sobre el coronavirus, la directora de microbiología clínica, virología y diagnóstico de bioinfecciones del laboratorio del hospital Sacco, de Milán, Maria Rita Gismondo, declara:

«Es una locura. Han convertido una infección a penas más seria que una gripe en una pandemia letal. ¡Miren la cifras! No es una pandemia.»

Pero la voz de esta científica no llega hasta el gran público, mientras que cada día, desde la Rai –servicio supuestamente público– hasta los canales de *Mediaset* y todos los demás, se les inculca a los italianos el miedo al «virus mortal que, desde China, se extiende por el mundo».

El hecho es que esa campaña va en el mismo sentido que lo que declaró el secretario del Comercio de Estados Unidos, Wilbur Ross, en una entrevista transmitida por Fox Business:

«Pienso que el coronavirus ayudará al regreso de los empleos de China a Estados Unidos. En China hubo, primero el SARS, después la peste porcina y ahora el coronavirus.»

Por consiguiente, comenta el *New York Times*, «*lo que China pierde podría ser una ganancia para América*» [léase “para Estados Unidos”]. Dicho de otra manera, el coronavirus podría tener un impacto destructor sobre la economía china y, en una reacción en cadena, sobre las economías del resto de Asia, de Europa y de Rusia, ya afectadas por la caída de los flujos comerciales y turísticos, en beneficio de Estados Unidos, económicamente indemne.

Global Research, el centro de investigación sobre la globalización, dirigido por el profesor Michel Chossudovsky, está publicando una serie de artículos de expertos internacionales sobre el origen del coronavirus. Esos expertos estiman que «*no se puede excluir la posibilidad de que este virus haya sido creado en un laboratorio*», hipótesis que no puede ser simplemente clasificada como «*complotista*» para desacreditarla. ¿Por qué? Porque Estados Unidos, Rusia, China y las demás grandes potencias tienen laboratorios donde se realizan investigaciones sobre virus que, al ser modificados, pueden ser utilizados como agentes de guerra biológica, dirigiéndolos incluso contra ciertos sectores de la población. Estamos hablando de una actividad rodeada del mayor secreto, a menudo bajo la cobertura de investigación científica de tipo civil.

Pero algunos hechos salen a la luz, como la existencia en Wuhan de un biolaboratorio donde científicos chinos realizan, en colaboración con Francia, investigaciones sobre virus letales, entre ellos algunos enviados por el Laboratorio de Microbiología de Canadá. En julio de 2015, el instituto gubernamental británico Pirbright patentó en Estados Unidos un «*coronavirus atenuado*». En octubre de 2019, el Johns Hopkins Center for Health Security realizó en Nueva York un simulacro de pandemia por coronavirus utilizando un guión que, de convertirse en realidad, provocaría 65 millones de muertos [2].

Pero lo que no se simula es la propagación del virus del miedo, que se extiende, con efectos socioeconómicos devastadores.  

Manlio Dinucci

Manlio Dinucci: *Geógrafo y politólogo. Últimas obras publicadas: [Laboratorio di geografia](#), Zanichelli 2014 ; [Diario di viaggio](#), Zanichelli 2017 ; [L'arte della guerra / Annali della strategia Usa/Nato 1990-2016](#), Zambon 2016.*

Notas:

[1] La Rai (Radiotelevisione Italiana) es el ente público de radiodifusión de Italia. Nota de la *Red Voltaire*.

[2] «[El Foro de Davos se preparó para una pandemia de coronavirus... dos meses antes de su inicio](#)», *Red Voltaire*, 5 de febrero de 2020.

Artículo original en italiano:



[Pandemia del virus della paura](#), publicado el 25 de febrero de 2020.

Traducido al español por la Red Voltaire a partir de la versión al francés de Marie-Ange Patrizio.

La fuente original de este artículo es [Il Manifesto](#)

Derechos de autor © [Manlio Dinucci](#), [Il Manifesto](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Manlio Dinucci](#)**

Sobre el Autor

Manlio Dinucci est géographe et journaliste. Il a une chronique hebdomadaire "L'art de la guerre" au quotidien italien il manifesto. Parmi ses derniers livres: Geocommunity (en trois tomes) Ed. Zanichelli 2013; Geolaboratorio, Ed. Zanichelli 2014; Se dici guerra..., Ed. Kappa Vu 2014.

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca